

A modo de introducción: Cuatro proyectos de intervención del IAPH en el patrimonio inmueble de Andalucía

Román Fernández-Baca
Casares

Arquitecto y
Director del IAPH

La larga tradición iniciada por la Comunidad Autónoma en materia de Conservación y Restauración del Patrimonio inmueble, permite hacer un balance sobre su gestión.

Quedan lejos, aquellos primeros años de la conservación, que tuve la suerte de vivir en mi condición de Jefe del Servicio de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, cuya preocupación era ordenar un panorama impregnado de discrecionalidad heredado del Estado español.

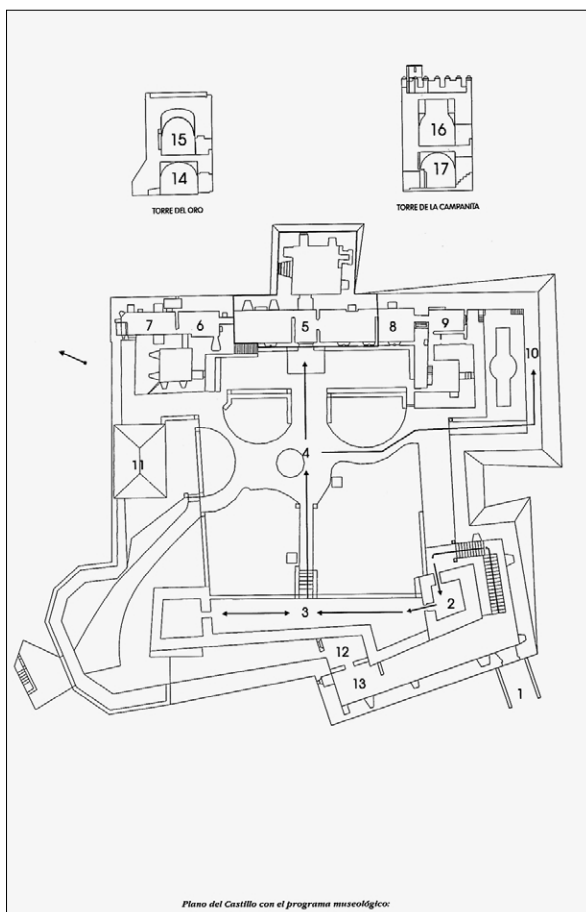
El establecimiento de un diagnóstico global, que permitiera conocer los problemas y prioridades genéricas de nuestro patrimonio, a través de un plan de empleo (denominado PAEMBA); su continuidad en una programación que obedeciera a las prioridades reales de los bienes y en función de la propiedad, valores, estado de conservación... etc.; el desarrollo de diagnósticos específicos que condicionaran y limitaran el proyecto de intervención; y la construcción de estrategias de programación tendentes a abordar problemática de bienes con características similares, acciones coyunturales extraordinarias, establecimiento de metodologías ejemplares... etc.; permitió una primera fase de gestión y su culminación empírica en el documento de conservación del 1º Plan General de Bienes Culturales, allá por el año ochenta y nueve. A ello contribuyeron un número importante de profesionales andaluces implicados en la organización, gestión y desarrollos de proyectos concretos.

En este marco se creaba el IAPH, con la intención de desarrollar en el campo de la conservación tareas especializadas. Por un lado la creación de laboratorios especializados que sirvieran de apoyo a la toma de decisiones desde el rigor y el conocimiento previo. Por otro, la investigación aplicada desde una doble perspectiva general:

- A través de proyectos pilotos o experimentales en Bienes Culturales con alguna complejidad añadida (para no entrar en el campo de la actividad sistemática del Servicio de Conservación) y que pudieran ser ejemplificadores para el conjunto patrimonial.
- A través de una investigación aplicada sistemática en cuestiones esenciales del Patrimonio Inmueble: materiales, productos, técnicas y tratamientos de conservación, relación del objeto con su contexto... etc. y en correlación a líneas de investigación del PAI y la Comunidad Europea.

Esta actividad investigadora, se justificaba además para su transferencia, vía servicios especializados,

Propuesta de usos
del proyecto Bonsor
(Mairena del Alcor).



Plano del Castillo con el programa museológico

En este momento, la actuación sobre el patrimonio inmueble requiere un itinerario metodológico, un conocimiento previo de los valores, significación cultural así como un diagnóstico preciso y posibles tratamientos compatibles para actuar desde el rigor.

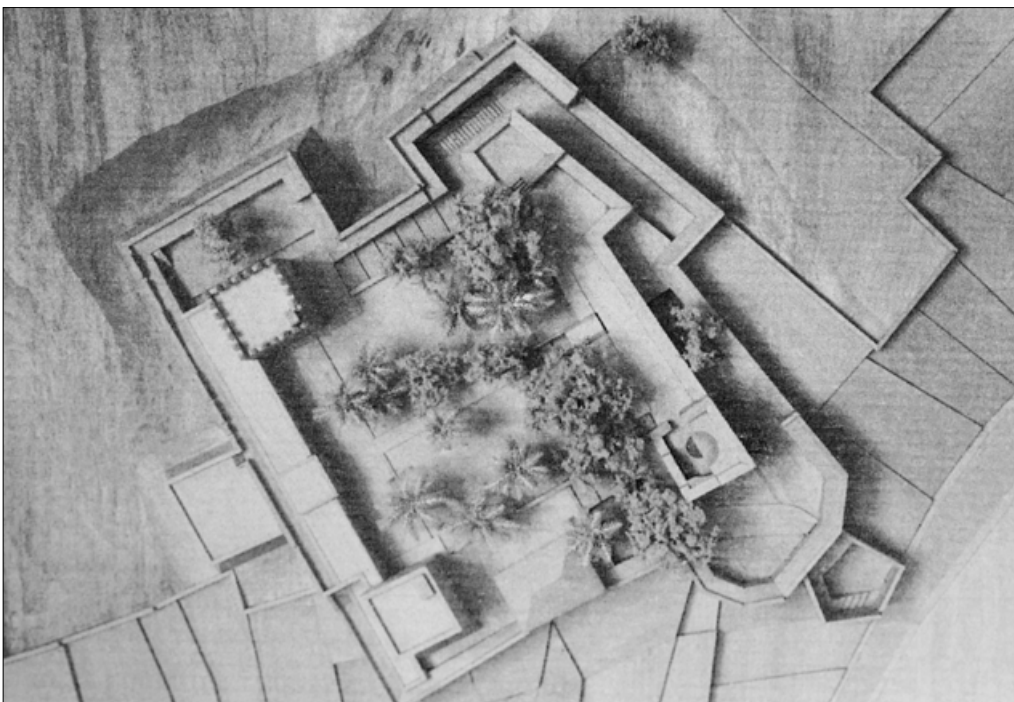
asistencia técnica, actividades formativas y difusión mediante publicaciones especializadas (cuadernos, cuadernos técnicos o PH-Boletín del IAPH).

Este establecimiento, sin duda, obedece, a entender la actividad en el Patrimonio inmueble, en este momento cultural, desde un itinerario metodológico. El camino de la actuación, requiere un conocimiento previo de los valores, significación cultural así como un diagnóstico preciso y posibles tratamientos compatibles para actuar desde el rigor. Hay que decir que en estos quince años de gestión se ha avanzado mucho en este sentido. La puesta en marcha "de un aparato científico" en el IAPH permite evaluar, antes de intervenir. Si bien existen obras donde hay que minimizar esta evaluación, en función de las demandas del propio objeto, también tenemos que reconocer que la complejidad del patrimonio inmueble y errores co-

metidos en el pasado (tratamientos improcedentes, instalaciones obsoletas, falta de comprensión de determinados valores... etc) requieren el permanente ajuste, y el apoyo interdisciplinar, sin cuestionar la base crítica del proyecto de intervención.

Por ello el concepto de perdurabilidad –que bien define Javier Rivera– o vocación de permanencia de la acción en el tiempo es un concepto hacia donde tender, debido a los pocos recursos que disponemos en toda Europa para estos menesteres y en función de no repetir, por incompetencia, restauraciones o intervenciones realizadas hace relativamente poco tiempo.

En este panorama general, el IAPH ha realizado por encargo en estos diez años de existencia, relativos pocos proyectos de intervención. Pocos, pero muy



Maqueta de la propuesta para el Castillo Bonsor (Mairena del Alcor).



Ilusión producida por el proyecto para el Aparcamiento de la Marina (Málaga).

Detalle de construcción del proyecto para el Aparcamiento de la Marina (Málaga).

complejos en la lógica de su propio Decreto de creación: Capilla Real de Granada, la adaptación de la Muralla del aparcamiento de la Plaza de la Marina, la intervención en el Museo de Bonsor y la Puerta de Córdoba de Carmona (Sevilla) al margen de otras actuaciones en curso, la adaptación museográfica en la Alhambra Nazarí de la Alfombra y de las colecciones de la Santa Cueva en Cádiz

En cada uno de ellos ha colaborado un arquitecto distinto, relacionados por motivos diferentes con el IAPH y en concreto con la anterior etapa en el Servicio de Conservación, donde la mayoría iniciaron su contacto con el Patrimonio Histórico (casos de José Daroca, Purificación García y Antonio Tejedor) y hoy son, una realidad consolidada no sólo en Bienes Culturales sino como arquitectos que desarrollan una interesante tarea profesional.

- El caso de la Capilla Real, es bien conocido. El carácter representativo del lugar y el número de visitantes exigían investigaciones previas y un cuidado extraordinario ante un legado tan importante. La demanda de colaboración que nos pidió Pedro Salmerón, arquitecto del conjunto catedralicio, nos sirvió para colaborar a su vez con otras instituciones

extranjeras, para abordar nuevas metodologías y acciones operativas y para el trabajo interdisciplinar. Más que la actuación en si misma era importante la formación de los recursos humanos y la construcción de métodos y maneras de abordar, la intervención desde una perspectiva más novedosa

- La adaptación de la Muralla nazarí y muro portuario del aparcamiento de la Marina (Málaga) no era tanto un proyecto de conservación-restauración tradicional como una intervención contemporánea que pusiera en valor los restos resultantes de los movimientos de tierras del aparcamiento. Cuestión difícil, no sólo por la dificultad del lugar, su aparcamiento y unos restos metidos entre dos planos muy próximos de hormigón, sino también por el debate profesional y ciudadano que se había suscitado alrededor de la cuestión. El proyecto de integración de José Daroca, que seguí muy directamente, establece una relación formal entre los lienzos mediante un sistema de expositores y crea una ilusión mediante la utilización de vidrios en suelos y techos próximos a los muros, que con la luminotecnia multiplican su presencia en el aparcamiento. La posterior presentación pública mediante exposición se realizó desde la Delegación Provincial de Cultura de Málaga. Quizás lo mejor de este proyecto es la aceptación general de la propuesta por los ciudadanos, a pesar de ser una cuestión tan controvertida, y la utilización adecuada de arquitectura contemporánea para integrar unos restos arqueológicos.
- La intervención en el Museo Bonsor, si bien es un proyecto que valoramos positivamente, no ha tenido la suerte de ser llevado a la practica, por razones de índole presupuestaria.

La importancia del lugar y paisaje del entorno, el vinculo cultural con el pueblo de Mairena del Alcor y su marco urbano, la importancia social de Bonsor en este territorio y su relación intelectual con la Arqueología y la cultura andaluza en general, establecen un marco complejo de inevitable reflexión. Si a ello añadimos su magnífica colección de bienes muebles, fundamentalmente arqueológicas y los diferentes episodios del Castillo, incluidas las propuestas de Jorge Bonsor, estamos ante uno de los objetos y colecciones más sugerentes del panorama patrimonial, a pesar de su reducida escala.

La intervención propuesta, venía precedida del proyecto museológico de Fernando Amores, estudioso –como otros tantos– de la figura de Bonsor y en permanente contacto con el territorio, la colección y el castillo. Su propuesta de recorridos, conservación y usos permitió al equipo de arquitectos Rubiño y Purificación García la conservación del lugar con una restauración filológica de colecciones, la incorporación de Biblioteca y Archivo y el añadido arquitectónico en el otro foso de una unidad de recepción - interpretación del conjunto edificatorio y la figura del arqueólogo. Quizás podría ser esta última pieza que ocupa el foso vacío, la que algún pro-



Puerta de Córdoba (Carmona) tras la restauración.

fesional no ha visto clara desde una perspectiva conservacionista. Desde mi criterio está suficientemente elaborada como para no atentar hacia aspectos sustanciales de la arquitectura militar, y del arqueólogo, impulsando su uso y puesta en valor:

- El caso que nos ocupa, La Puerta de Córdoba, que es desarrollado en los artículos que siguen, es un proyecto de conservación-restauración en la línea ortodoxa del concepto. No es una ampliación arquitectónica, ni existe una relación entre objetos-colecciones... Es la intervención sobre un objeto singular, con una estratificación compleja, con gran valor histórico-cultural e incorporado a un paisaje donde la puerta, se nos presenta como gran telón de fondo.

Un exhaustivo conocimiento y valoración histórico-cultural, donde a la metodología tradicional se ha añadido la aplicación del método estratigráfico a la lectura de los alzados, se ha seguido de un diagnóstico pormenorizado, utilizando las técnicas puesta a punto por los laboratorios del IAPH. La conservación y recuperación de los valores expresivos de la obra se hicieron desde el proyecto, destinado a va-

lorar las cualidades arquitectónicas y culturales del edificio, realizado fundamentalmente por Antonio Tejedor, arquitecto y Reyes Ojeda, arqueóloga del Centro de Intervención del IAPH.

La intensa demanda del Excelentísimo Ayuntamiento de Carmona, ha quedado, entendemos, suficientemente correspondida por esta actuación tan importante, presentada a los carmonerenses por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Esperamos que también ellos sepan incorporar esta experiencia a su trabajo local sobre el Patrimonio Histórico.

A modo de conclusión estos cuatro proyectos tan diversos y complejos y sus resultados, justifican a mi entender una intensificación de la presencia del Centro de Intervención del IAPH en el campo de Bienes Inmuebles y de las Instituciones, que permita seguir avanzando no sólo en aspectos metodológicos, sino también en su muestra y transferencia al conjunto de operadores de los Bienes Culturales. Sirvan los artículos que siguen para explicar con detalle la intervención en la Puerta de Córdoba de Carmona (Sevilla).